

Boda en la «fortaleza de los Franco»

Fernando Gracia

LA CORUÑA, 4 (Enviado especial D16).—Ayer a las doce de la mañana tuvo lugar la ceremonia de boda entre María del Mar Martínez-Bordiu, tercera nieta de Franco, y el periodista Joaquín Giménez Arnau.

La ceremonia fue anunciada por portavoces de los Franco como "ceremonia íntima y familiar", a pesar de lo cual fue cubierta por todo un ejército compuesto de Fuerzas de la Guardia Civil, policías de paisano y un numeroso personal de guardia privada de la señora de Meirás a las órdenes de un tal Marín.

La maniobra del marqués

Un nutrido grupo de informadores permanecieron durante toda la mañana al pie de la puerta principal al Pazo, único lugar donde la Policía y Guardia Civil les permitía estar.

La masiva presencia de periodistas dio lugar a que se considerara como

"maniobra del marqués" el aireado tema de la venta en exclusiva fotográfica a un compañero del novio, para que, vendida a una revista nacional, le proporcionara unos importantes ingresos que necesitaba.

Las revistas frívolas, capaces de pagar importantes sumas por la exclusiva, han confirmado que no han tenido ningún tipo de oferta sobre dicho reportaje, y que por tal motivo desplazaron a sus propios informadores. Todo parece confirmar que el marqués de Villaverde, actual jefe de la casa de los Franco, lanzó la idea de la "exclusiva a un amigo necesitado" con el fin de alejar de la ceremonia a los periodistas.

Por otra parte, varios de los asistentes a la considerada como la última reunión del franquismo, no deseaban ser fotografiados y cubrían sus rostros al atravesar la puerta en el interior de sus vehículos.

Fraga, uno de los primeros

Manuel Fraga Iribarne, secretario general de la franquista Alianza Po-

pular, fue uno de los primeros invitados en asistir al Pazo. Entre las personas que se pudieron identificar a su llegada estaban Fernando Fuentes de Villavicencio, Horacio Aguirre, marqueses de Estepa, general Gavilán, González-Aller, Angel Suanzes de Viñas, capitán general de Galicia, Carlos Arias Navarro estaba invitado, pero según parece no pudo asistir.

El número de asistentes fue superior a los doscientos cincuenta, y todos padecieron el riguroso control de llegada. Al acercarse sus coches a la puerta eran detenidos y solicitadas las correspondientes invitaciones, que más tarde eran comprobadas, lista en mano en otro punto.

Una vez terminada la ceremonia religiosa en la capilla privada de la "fortaleza de los Franco", fue servida una comida a los invitados en los espléndidos jardines de la finca. Se trató de un "enseñe", comida típica gallega, con caldos de la región.

De una forma confidencial D16

ha podido saber que en las próximas horas serán distribuidas algunas fotos de la ceremonia a los medios informativos locales.

Una vez pasado el "peligro" de la presencia de la prensa del país en la fiesta franquista, no hay motivo para que determinadas fotos no puedan ser publicadas por los diarios gallegos al menos.

Lo que sí se duda es que doña Carmen Polo de Franco, señora de Meirás, aparezca en imagen, ya que la familia trata de ocultar su deteriorado aspecto físico en los últimos meses, dijeron a D16.

Recientemente se ha corrido la voz de que fuera de esta ocasión y tras la muerte de Franco, la finca del pazo de Meirás se encontraba con libre acceso a determinadas zonas para visitantes y curiosos. El rumor carece de todo fundamento y la denominada "fortaleza de los Franco" no sólo es una finca cerrada, sino que es un lugar fuertemente custodiado por Fuerzas de la Guardia Civil.